



Vía Crucis:

*Los retos de muchos inmigrantes reflejan
el viaje de Cristo hacia la Cruz*

Recrear el Vía Crucis durante la Cuaresma es una forma antigua y poderosa de contemplar y entrar en la pasión y muerte de Cristo. Se trata de una forma imaginativa de oración que utiliza los sentidos, los recuerdos y las emociones. Hemos creado los siguientes Vía Crucis especialmente para ti. Están escritos por miembros de nuestra provincia y otras personas que trabajan con inmigrantes y solicitantes de asilo en la frontera entre Estados Unidos y México y más allá. Cuentan las historias de personas reales que han afrontado retos y dolor que reflejan el sufrimiento de nuestro Señor. Nótese que en algunos casos se ha utilizado un seudónimo para salvaguardar la seguridad del inmigrante.

En esta Cuaresma te animamos a que tengas presentes en tu corazón y en tus oraciones a nuestros hermanos y hermanas que han tenido que huir de sus hogares en busca de una vida mejor.

*Te adoramos, oh Cristo, y te alabamos.
Porque por tu santa cruz has redimido al mundo.*



Vía Crucis de la Iglesia de la Santísima Trinidad en Gemunden am Main, Bavaria, Germany.

©Zatletic | Adobe Stock

Primera estación:

Jesús es condenado a muerte *(con cargos falsos)*

Daniela, una mujer de unos 40 años, trabajó con éxito como abogada para el gobierno de Venezuela durante muchos años. Cuando un nuevo gobierno se hizo cargo del país, sus casos fueron controlados por los nuevos funcionarios. Le dijeron que fuera contra la ley y falsificara o mintiera para ganar los casos contra el gobierno o se enfrentaría a graves consecuencias, incluso la muerte. Esto iba en contra de su conciencia y de todo en lo que creía. Al verse amenazada, supo que tendría que dejarlo todo: familia, hogar, país y profesión.

Por la Hna. Judy Flowers, DC, en nombre de las Hijas de la Caridad de El Paso, Texas

PALABRAS PARA REFLEXIONAR: “Puede haber momentos en los que seamos impotentes para evitar la injusticia, pero nunca debe haber un momento en el que dejemos de protestar.”

~ Elie Weisel



Segunda estación: Jesús lleva la cruz

Geraldine y su familia -su marido y sus dos hijos pequeños- escaparon de una vida de pobreza y violencia y llegaron a Estados Unidos en octubre de 2023. Sus vidas corrieron peligro en múltiples ocasiones durante el viaje, especialmente en el tapón del Darién y mientras cruzaban México. Un familiar les había prometido acogerlos cuando llegaran a los Estados Unidos, pero una vez allí, esa persona dejó de responder a sus llamadas y mensajes. Actualmente, Geraldine y su pequeña familia viven en un apartamento de una habitación sin calefacción. Comparten un sólo colchón que encontraron en la basura. Sin embargo, cada vez que veo a Geraldine, sonrío y sus palabras están llenas de esperanza. Le pregunto de dónde proviene esa alegría, ya que su vida no es fácil. Ella me responde que no pierde la esperanza, porque sabe que su vida está en manos de Dios. Geraldine lo sabe por la ayuda que Dios le ha prestado a lo largo de su viaje como emigrante.

Por el P. Daniel Mora, SJ

PALABRAS PARA REFLEXIONAR: “Él nunca dejará que la prueba supere la fuerza que te da, y en el mismo momento en que te creas abrumado por la tristeza, Él te levantará y te dará la paz.”

~ Santa Rose Philippine Duchesne



Tercera estación: Jesús cae por primera vez

Camina con Jesús. *Vaya con Dios.*

María me cuenta su peligroso viaje por la selva. Había serpientes y barro por todas partes. Los ríos caudalosos arrastraban a los débiles. Cansada hasta los huesos, llevaba dos días sin comer. La suciedad cubría sus pantalones de tantas caídas. “¿Cómo lo has conseguido?”, le pregunté. “*Dios estaba conmigo,*” respondió sin dudar. Dios estaba conmigo.

Gustavo me cuenta lo del secuestro. Unos hombres uniformados lo bajaron del autobús. Lo entregaron a unos pandilleros que lo llevaron a un cobertizo mugriento con otras 40 personas. Le apuntaron a la cara con una pistola. “Llama a alguien que pueda pagar para que te liberen.” ¿Cómo lo consiguió? “*Dios,*” dijo. “*Dios estaba conmigo.*”

Por Christine Siegwarth

PALABRAS PARA REFLEXIONAR: “No es el esfuerzo físico real lo que cuenta para el progreso de uno, ni la naturaleza de la tarea, sino el espíritu de fe con el que se emprende.” ~ *San Francisco Javier*



Migrantes hacen fila para recibir bendiciones en el Albergue Pumarejo en Matamoros, México. Para muchos, su fe es el principal consuelo en los momentos más oscuros de sus difíciles viajes.

Cuarta estación: **Jesús se encuentra con su madre**

En el albergue Pumarejo de Matamoros (México), muchos de los inmigrantes recién llegados estaban sentados en los bancos metálicos frente a la mesa del altar que utilizamos para la misa. Marisol sostenía en sus brazos una mochila desgastada y algo rota, como si contuviera su tesoro más preciado.

Después de misa, Marisol empezó a llorar desconsoladamente. Me puso la mochila en las manos. "Estas son las cenizas de mi hija," me dijo con voz entrecortada. "Es lo único que me queda."

- *The Fourth Station continued ...*

Marisol me tendió la mochila mientras me contaba su historia. “Estábamos en un pequeño barco pesquero cruzando el océano hacia la costa cerca de Nicaragua, cuando el barco empezó a hundirse. Mi hija y otras personas de la embarcación se ahogaron. Ahora espero poder entrar a Estados Unidos con mi cita CBP One.* No puedo regresar a mi país. Me llevo a mi hija conmigo.”

No había palabras que pudiera decir ni nada que pudiera hacer para consolar a Marisol. La abracé y lloré con ella. Colocamos la mochila con las cenizas de su hija en el altar. Bendije la urna y recé una oración. Como María en el Evangelio, encontrando a Cristo en el camino, guardamos todos estos hechos, reflexionando sobre estos en nuestros corazones.

*Por el P. Flavio Bravo, SJ,
Del Camino: Ministerio Jesuitas de la Frontera*

ORACIÓN: *Santa Madre, ayúdame a soportar las cargas de esta vida hasta que podamos compartir la vida eterna y la paz con Dios para siempre.*

Quinta estación:

Simón ayuda a Jesús a llevar su cruz

José era tan pobre en Honduras que no tuvo un par de zapatos hasta los 14 años. Huyó de su país a los 17 años de edad, y 30 años después está casado con otra inmigrante indocumentada.



Son padres de dos niños nacidos en EE.UU. José es muy querido en su comunidad, ubicada en una zona de Nueva Orleans, por estar siempre dispuesto a echar una mano. Por ejemplo, hace unos años, su nuevo vecino de al lado, un anglosajón, insistió en recoger y almacenar los excrementos de su perro en un cubo de basura cerca de la puerta trasera de la casa de José. La esposa de José le pidió al vecino que los guardara en otro lugar ya que no era algo apropiado, pero éste se negó. Cuando el huracán Ida azotó la zona de Nueva Orleans en 2021, se fue la luz en la mayoría de los barrios, incluido el de José. Cuando José se enteró de que su nuevo vecino se había quedado sin electricidad, le proporcionó inmediatamente una línea eléctrica desde su generador.

*Por Sue Weishar, Ph.D., Coordinadora, Café con Inglés
y exbecaria del JSRI, 2010- 2024*

ORACIÓN: Señor, enséñame a ser generoso. Enséñame a servirte como te mereces; a dar y no calcular el coste, a luchar y no prestar atención a las heridas, a esforzarme y no buscar descanso, a trabajar y no pedir recompensa, salvo la de saber que hago tu voluntad.

Sexta estación:

La Verónica enjuga el rostro de Jesús

En los campamentos de migrantes de Reynosa, México, hay muchas “Verónicas” que arriesgan su comodidad, su seguridad y hasta su vida para borrar el rostro de Jesús en el prójimo que lucha al cargar la pesada cruz de su viaje migratorio. Por ejemplo, recuerdo:

- A Camila, que lloró mientras lavaba los pies de sus compañeras durante la misa del Jueves Santo porque realmente se sentía como si estuviera lavando los pies de Jesús.
- A innumerables mujeres que se consuelan unas a otras y secan las lágrimas de sus compañeras migrantes cuando sienten que no pueden soportar más la espera en el campo, luchando bajo el peso de las duras condiciones que allí se viven.
- A las mujeres que se alegran con otras que reciben su cita para comparecer ante la Patrulla de Fronteras y, sin embargo, se preguntan por qué no ha llegado aún su turno.



- The Sixth Station continued ...

- A las mujeres que comparten algún bocado extra de comida “porque todos necesitamos un poco más.”
- A el riesgo y el amor de las mujeres y los hombres que limpiaron la cara y el cuerpo de la niña que perdió las piernas la semana pasada al intentar saltar a “la Bestia”, el tren en el que muchos migrantes arriesgan la vida para acercarse a esa frontera que significa una nueva vida para ellos.

Tantas Verónicas... Tantas que llevan el rostro de Jesús en el camino de la cruz.

*Por la Hna. Patricia Mulderick, RSM,
Reynosa Migrant Ministry Team*

PALABRAS PARA REFLEXIONAR: “La compasión nos pide que vayamos allí donde duele, que entremos en los lugares del dolor, que compartamos el quebranto, el miedo, la confusión y la angustia. La compasión nos desafía a gritar con los que están en la miseria, a llorar con los que están solos, a llorar con los que lloran. La compasión exige que seamos débiles con los débiles, vulnerables con los vulnerables e impotentes con los impotentes. Compasión significa inmersión total en la condición de ser humano”

~ Henri Nouwen

Séptima estación: Jesús cae por segunda vez

Juan y Franci y sus tres hijos adolescentes viajaron de Venezuela a Estados Unidos en busca de seguridad. Poco después de llegar a México, recibieron una cita a través de la aplicación CBP One para entrar legalmente a los Estados Unidos. Cuando el autobús se acercaba a la ciudad de Reynosa, se detuvo y se ordenó a todos los que tenían cita que se bajarán. Era una treta. La familia fue secuestrada y llevada a un lugar oculto. Les pidieron que pagaran un rescate que tardaron semanas en reunir. Cuando la familia fue liberada, había perdido su cita para entrar a los Estados Unidos. Les robaron, les humillaron, les obligaron a pagar un rescate y tuvieron que volver a empezar todo el proceso. Tardaron siete meses más en conseguir otra cita.



*Por el P. Brian Strassburger, SJ,
Del Camino: Ministerio Jesuitas de la Frontera.*

PALABRAS PARA REFLEXIONAR: “Escúchame y comprende bien que nada debe asustarte ni afligirte. Que no se turbe tu corazón... ¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre? ¿No estás bajo mi protección? No te aflijas ni te turbes por nada.”

~ Nuestra Señora de Guadalupe a San Juan Diego



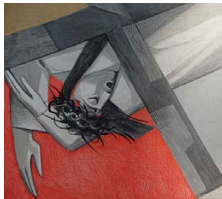
Octava estación: Encuentro de Jesús con las mujeres de Jerusalén

Jesús mira con compasión a las mujeres firmes que permanecen junto a su pueblo corriendo un gran riesgo personal:

- Hadia, que estuvo con las mujeres de Afganistán, luchando por el derecho a la educación y a la autodeterminación, incluso cuando sus compañeras líderes del movimiento fueron asesinadas por los talibanes.
- Bernadette, que resistió la cárcel y la tortura cuando denunció el infanticidio político en Gabón.
- Jeymy, que no cesó en su búsqueda de su hija de nueve años, Yajaira, separada de ella en la frontera entre Estados Unidos y México.
- Hakima, que nunca perdió la fe mientras viajaba por 13 países en busca de atención médica, seguridad y educación para su hija discapacitada de tres años, Aslihan.

~ Por La Santísima Trinidad Migrante Familia, en Washington, D.C.

ESCRITURA PARA LA REFLEXIÓN: "Por lo tanto, no perdamos el ánimo. Aunque por fuera nos consumimos, por dentro nos renovamos de día en día." (2 Corintios 4:16)



Novena estación

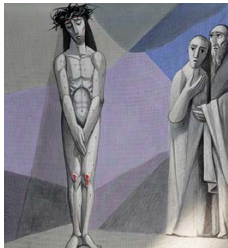
Jesús cae por tercera vez

Desde diciembre de 2022 hasta octubre de 2024, la parroquia del Sagrado Corazón de El Paso convirtió su gimnasio en un refugio para

albergar a la avalancha de inmigrantes que cruzaron la frontera entre Estados Unidos y México, situada a pocas manzanas de la parroquia. Cada noche, la parroquia albergaba hasta 200 hombres, mujeres, niños y bebés, proporcionándoles colchonetas y mantas en el suelo, comidas calientes, baños, duchas y un respiro de las calles. Inmigrantes de muchos países diferentes habían perseverado bajo condiciones horribles para llegar a Estados Unidos y tenían que hacer acopio de valor y esperanza para continuar su viaje. Eran extraños los unos para los otros, pero compartían una cosa: el hambre de la palabra de Dios. Cada noche, el P. Rafael García, SJ, párroco del Sagrado Corazón, entraba en el abarrotado gimnasio. Se apagaban las luces y todos se acomodaban en sus colchonetas para escuchar al padre García leer las Escrituras y rezar una oración. Algunos cerraban los ojos; otros juntaban las manos; muchos lloraban. Se convirtieron en una comunidad unida por la fe y la esperanza.

Por Mary Baudouin, asistente provincial de Justicia y Ecología

ESCRITURA PARA LA REFLEXIÓN: “Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” (Mateo 18:20)



Décima estación: Jesús es despojado de sus vestiduras

Yusbey e Ibsen y sus dos hijos llegaron a la frontera entre Estados Unidos y México con una cita CBP One para entrar legalmente a los Estados Unidos. Pidieron un taxi en el aeropuerto. Antes de que llegara, se detuvo otro coche con tres hombres armados que les obligaron a subir al vehículo. Los llevaron a un lugar fortificado donde les quitaron todas sus pertenencias. Les desnudaron para humillarles y asegurarse de que no tenían nada que ocultar. La hermana de Ibsen tuvo que reunir 8.000 dólares para su liberación.

*Por el P. Brian Strassburger, SJ,
Director, Del Camino Jesuit Border Ministries*

PALABRAS PARA REFLEXIONAR: “No olvidemos que Jesús no sólo padeció, sino que resucitó glorioso; así también nosotros vamos a la gloria de la resurrección por el camino del sufrimiento y de la Cruz”

~ San Maximiliano Kolbe

Décima primera estación:

Jesús es clavado en la cruz

Desde la Cruz, Jesús ve a los niños que sufren

De qué manera atendemos a los niños inmigrantes que expresan:

- “Me secuestraron dos veces.”
- “Se llevaron todo menos esta ropa.”
- “No tengo vida.”
- “Tengo miedo.”



Desde la Cruz, Jesús ve a los niños que sufren

Cómo atendemos a los niños inmigrantes que:

- Tienen miedo de subir a un taxi por temor a ser secuestrados.
- Están desprovistos de emociones.
- Dicen que la calle es su casa.

Desde la Cruz, Jesús ve a los niños que sufren

¿Cómo curamos las heridas del corazón de un precioso niño migrante?

Por Sor Rose Patrice Kuhn, IHM

ESCRITURA PARA REFLEXIONAR: “Tomando a un niño, lo puso en medio de ellos, y rodeándolo con los brazos, les dijo: “El que reciba en mi nombre a un niño como éste, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, no me recibe a mí, sino al que me ha enviado” (*Marcos 9:36-37*)



Décima segunda estación: **Jesús muere en la cruz**

Maryenis y Walbes, migrantes venezolanos, esperaron su turno en un campamento de migrantes en Juárez, México, antes de entregarse a la Patrulla Fronteriza en la valla limitrofe. Walbes fue rechazado. Maryenis, embarazada de ocho meses, fue procesada, pero las semanas bajo las duras condiciones de detención en El Paso y el dolor emocional por la separación culminaron en el trágico parto de un bebé muerto. Acudió angustiada al albergue de nuestra parroquia, *la Casa del Sagrado Corazón*. Su marido, que vivía en Juárez, también estaba consternado por la noticia. Su separación durante este tiempo de pérdida aumentó su dolor. Unas semanas más tarde, se reunieron en nuestro refugio. Aunque no son católicos, acogieron un servicio religioso en nuestra parroquia, el Sagrado Corazón. La cajita con los restos de Arelis, el bebé de la pareja, se colocó delante del altar durante una misa. Las cenizas recibieron la bendición. En medio de su sufrimiento agravado, expresaron su fe y continuaron su lucha por una vida digna. Sin duda, la pasión y muerte de Jesús en la Cruz expresan la solidaridad de Dios con nuestro mundo sufriente.

Por el P. Rafael García, SJ, párroco de la Iglesia del Sagrado Corazón de El Paso, Texas

PALABRAS PARA REFLEXIONAR: “Y la mayor gracia que Dios puede dar es enviarle una prueba que no pueda soportar con sus propias fuerzas, y luego sostenerlo con su gracia para que pueda resistir hasta el final y salvarse.”

~ Walter J. Ciszek, SJ



Miembros del grupo de Búsqueda y Rescate Fronterizo dan testimonio de las vidas de migrantes que han muerto en el desierto mientras buscaban una vida mejor.

Décima tercera estación:

El Cuerpo de Jesús es Retirado de la Cruz

Cada mes, el grupo de Búsqueda y Rescate en la Frontera (BSAR, por sus siglas en inglés) se adentra en el desierto de Nuevo México, en la frontera con México. Casi todos los meses encontramos

restos de inmigrantes. Indicamos el lugar, lo marcamos con cinta adhesiva y dedicamos un momento a venerar la vida y la muerte. También encontramos mochilas, zapatillas de tenis, maquillaje y carteras, todos ellos importantes para la persona que los llevaba.

Queremos paz para los migrantes que, como Jesús, recorrieron un camino de esperanza y resistencia a la violencia. Sus viajes quedaron inconclusos. También exigimos un cambio en las políticas que hacen imposible pedir asilo en la frontera y obligan a las personas a elegir entre arriesgarse en el desierto o sufrir la violencia en su país de origen.

Por Heidi Cerneka, Misionera Laica de Maryknoll

PALABRAS PARA REFLEXIONAR: “No se puede comprender y amar a Cristo sin ver la continua crucifixión hecha a sus hermanas y hermanos.”

~ Dorothee Soelle,

El grito silencioso: Mística y resistencia, p. 149



Décima cuarta estación: Jesús es depositado en el sepulcro

Sonet era un joven haitiano solicitante de asilo enfermo de cáncer de páncreas. Vivía en un refugio para migrantes en el norte de México. Al no disponer de tratamiento adecuado en México, las organizaciones humanitarias le instaron a presentarse en el puerto de entrada, donde los funcionarios de Aduanas y Protección de Fronteras decidirían si le dejaban entrar a Estados Unidos para recibir tratamiento. Los funcionarios le denegaron la entrada y Sonet murió en el refugio esa misma noche. La muerte de Sonet y la injusticia que supuso hirieron a los migrantes del refugio, especialmente a los demás haitianos.

Cuando nuestro equipo llegó al refugio, ofrecimos una misa por Sonet y por todos los migrantes que habían muerto en el camino. Para ofrecer esperanza y mostrar solidaridad con los migrantes haitianos, rezamos el Salmo 23 en criollo haitiano, recordándoles que el Señor es su pastor, y que Sonet ha sido conducido a aguas tranquilas, donde finalmente será recibido, no rechazado.

Por Joseph Nolla, SJ, Del Camino Jesuit Border Ministries

PALABRAS PARA REFLEXIONAR: “Un poco de misericordia hace que el mundo sea menos frío y más justo.”

~ Papa Francisco

*Nota: Estas historias ocurrieron antes de que la aplicación CBP One fuera eliminada por la nueva administración presidencial y se cancelaran las citas.



*“Tener dudas y temores no es un pecado. . .
El pecado es permitir que esos miedos determinen
nuestras respuestas, limiten nuestras opciones,
comprometan el respeto y la generosidad,
alimenten la hostilidad y el rechazo. . .
El pecado es negarse a encontrar al otro, al diferente,
al prójimo, cuando en realidad se trata de una
oportunidad privilegiada para encontrar al Señor...
Superar nuestros miedos para encontrar al otro,
acogerlo, conocerlo y reconocerlo ”*

~ Papa Francisco



To hear more stories of our migrant brothers and sisters, consider subscribing to the **Jesuit Border Podcast**, available wherever you get your podcasts.



JesuitsCentralSouthern.org

Apoyar a los inmigrantes en
bit.ly/support-migrants